

espacial era un hombre que se orientaba de una manera muy interesante y además siempre, yo lo veía que cuando decía algo miraba al cielo, eh, decía: vamos a salir mañana a tal hora, miraba al cielo, decía si a las 5, a las 6. De 5 a 6 hora cubana, decía él. Hay un elemento que tenía en la mente que se me escapó, de relación también. De relación importante. De relación importante, ahora no recuerdo. Dime que otra cosa?

Cristina: ¿Cuál fue el choque cultural? Para

R■■■■: No, para mi en este sentido, honestamente no fue..., la relación que tuve en este sentido fue en dos ocasiones, fuerte, grande. Una que fue para la fiesta que se hizo que fue una especie de festival, donde los barrios salían a tocar, que eran muy parecidos a los barrios que salen aquí en Santiago de Cuba con sus comparsas, llevan sus toques, llevan sus bailarines.

Cristina: Y el toque fue semejante, el ritmo?

R■■■■: si, el, el ritmo está muy parecido a la zamba, tiene más relación que con Brasil que con nosotros mismos. Es decir, porque los toques que tenemos tanto nosotros en el Congo como los que tenemos nosotros en los Yoruba, eh, en la parte Bantú o Daimeyana como le decimos nosotros, sabemos que son toques que se han mantenido años y años muy bien preservados, muy bien guardados, pero la forma de comunicación del toque, así como la recibía yo, eran totalmente familiar aunque no fueran los mismos, eran totalmente familiar. Yo me di cuenta que lo que se estaba tocando era cercano a la zamba, a la zamba, con mucha relación con Brasil, además que de ahí precisamente viene esa relación. Y la zamba tiene una influencia tremenda del sur africano.

Cristina: Pero en que sentido fue choque cultural para ti estar allá, o no fue?

R■■■■: no fue verdaderamente choque cultural. Para mi el choque cultural fue encontrar un lugar que se suponía iba a ser la capital de la ciudad y encontrar que eso estaba enclavado en un centro donde todo lo demás era explanada, selva africana. De por ejemplo ir hasta una región que se llamaba Cacuaco que estaba a veinte y pico de kilómetros de ...

Cristina: De Luanda

R■■■■: De Luanda y encontrar que por el medio no había nada, es decir, lo que más me sorprende a mi es las lejanías sin nada en el medio. Ese fue un choque geográfico. Desde el punto de vista personal fue la distancia entre lo oficial y nosotros y además con sus, con sus, con sus problemitas que hubo, en el sentido de comprensión, a veces que no nos decían la verdad, eh, con la cosa oficial y la otra parte que fue una parte muy abierta, muy relacionada.

Cristina: ¿Cómo percibió la guerra? Hablamos del barco que siempre estuvo ...

R■■■■: Si, pero ya en ese momento la guerra había acabado. En ese momento los que se encontraban en Angola eran los internacionalistas en sentido de la prestación del servicio técnico y científico que había en Angola.

Cristina: Pero siguió la guerra con la UNITA

R■■■■: Si, siguió la guerra. Pero Angola era un espacio que estaba en esos momentos libre, en ese momento libre

Cristina: Si, pero siguieron las diferencias internas.

R■■■■: Si, no

Cristina: Con Sabimbi

R■■■■: Había muertos cubanos. Ayer por ejemplo oí decir mataron a no se quien en las afueras de Angola, se sabía que la UNITA entraba y salía. Había como se llama, una, una, podía decirse, un código, una manera de conducirse todos los cubanos que en un momento determinado tenían que estar todos en casa, si no era una cosa oficial, si no era una cosa de... se convirtió todo una cosa; porque nosotros trabajábamos en edificios que eran cubanos específicamente nada más, trabajábamos en el patio que no salían ya.